

Aprendizaje Autorregulado Y Acompañamiento Pedagógico Como Factores Clave Para La Mejora Del Rendimiento Escolar En La Educación General Básica.

Self Regulated Learning And Pedagogical Support As Key Factors For Improving Academic Performance In Basic General Education.

PALABRA VERDADERA

Recepción: 10/01/2026
Aceptación: 15/01/2026
Publicación: 28/01/2026

AUTOR/ES

- **Johanna Rocío González Espinoza**
• MINEDEC
• johannagones@outlook.com
• <https://orcid.org/0009-0004-1188-7150>
• Ecuador
- **Héctor Patricio Guaman Sagñay**
• MINEDEC
• hector.guaman@docentes.educacion.edu.ec
• <https://orcid.org/0009-0008-5364-2601>
• Ecuador
- **Jonny Omar Flores Díaz**
• MINEDEC
• jonnyflores95@hotmail.com
• <https://orcid.org/0009-0003-5705-6670>
• Ecuador
- **Nancy Verónica Remache Guaman**
• MINEDEC
• nancyremache789@gmail.com
• <https://orcid.org/0009-0003-4491-3696>
• Ecuador
- **Dina Susana Álvarez Jiménez**
• MINEDEC
• dina.alvarez@docentes.educacion.edu.ec
• <https://orcid.org/0009-0006-0121-6278>
• Ecuador
- **Odalís Rocío Delgado Olmedo**
• MINEDEC
• odalis.delgado@docentes.educacion.edu.ec
• <https://orcid.org/0009-0009-8697-7624>
• Ecuador

CITACIÓN:

González Espinoza, J. R., Guaman Sagñay, H. P., Flores Díaz, J. O., Remache Guaman, N. V., Álvarez Jiménez, D. S., & Delgado Olmedo, O. R. (2026). Aprendizaje autorregulado y acompañamiento pedagógico como factores clave para la mejora del rendimiento escolar en la educación general básica. *Revista Científica Tsafiki*, 3(1), 443–456.

RESUMEN

El presente artículo analiza el papel del aprendizaje autorregulado y del acompañamiento pedagógico como factores clave para la mejora del rendimiento escolar en la Educación General Básica. Partiendo de la necesidad de fortalecer procesos educativos que promuevan la autonomía del estudiante y una mediación docente intencional, el estudio examina cómo la interacción entre ambos enfoques contribuye a optimizar los resultados académicos y a consolidar aprendizajes sostenidos en el tiempo. La investigación se sustenta en un enfoque teórico-analítico basado en la revisión sistemática de literatura educativa contemporánea relacionada con autorregulación del aprendizaje, prácticas de acompañamiento pedagógico y rendimiento escolar. El análisis permite identificar que el desarrollo de habilidades autorregulatorias, como la planificación, el monitoreo y la autoevaluación del aprendizaje, se potencia cuando el docente asume un rol activo de guía, orientador y facilitador del proceso formativo, especialmente en los niveles de educación básica. Los resultados del análisis evidencian que el aprendizaje autorregulado, en articulación con estrategias de acompañamiento pedagógico estructuradas, favorece mejoras significativas en la motivación, la responsabilidad académica y el desempeño escolar del estudiantado. Asimismo, se destaca que el acompañamiento pedagógico contribuye a generar climas educativos favorables, fortalecer la retroalimentación formativa y atender la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje. Se concluye que la integración del aprendizaje autorregulado y el acompañamiento pedagógico constituye un eje estratégico para la mejora del rendimiento escolar en la Educación General Básica y para el fortalecimiento de prácticas educativas orientadas a la calidad y equidad educativa.

PALABRAS CLAVE: Aprender Haciendo; Reflexión Pedagógica; Educación General Básica; Aprendizaje Significativo; Prácticas Docentes.

ABSTRACT

This article analyzes the role of self-regulated learning and pedagogical support as key factors for improving academic performance in Basic General Education. Based on the need to strengthen educational processes that promote student autonomy and intentional teaching mediation, the study examines how the interaction between both approaches contributes to enhanced academic outcomes and sustained learning over time. The research is grounded in a theoretical-analytical approach based on a systematic review of contemporary educational literature related to self-regulated learning, pedagogical support practices, and academic performance. The analysis reveals that the development of self-regulatory skills—such as planning, monitoring, and self-evaluation of learning—is strengthened when teachers assume an active role as guides and facilitators of the learning process, particularly at the basic education level. The findings indicate that

self-regulated learning, in articulation with structured pedagogical support strategies, leads to significant improvements in student motivation, academic responsibility, and school performance. Additionally, pedagogical support is shown to foster positive learning environments, strengthen formative feedback, and address diverse learning rhythms and styles. It is concluded that integrating self-regulated learning and pedagogical support represents a strategic axis for improving academic performance in Basic General Education and for advancing educational practices focused on quality and equity.

KEYWORDS: Self Regulated Learning; Pedagogical Support; Academic Performance; Basic General Education; Teaching Practices.

INTRODUCCIÓN

La mejora del rendimiento escolar en la Educación General Básica constituye uno de los principales desafíos de los sistemas educativos contemporáneos, especialmente en contextos caracterizados por la diversidad de trayectorias de aprendizaje, ritmos cognitivos y condiciones socioculturales. El rendimiento académico ha dejado de comprenderse únicamente como el resultado cuantificable de evaluaciones estandarizadas para ser analizado como un fenómeno complejo que integra dimensiones cognitivas, motivacionales, emocionales y contextuales. En este escenario, la necesidad de fortalecer procesos educativos que promuevan aprendizajes sostenidos y significativos ha impulsado el interés por enfoques pedagógicos centrados en la autorregulación del aprendizaje y en el acompañamiento pedagógico como ejes estratégicos de la práctica docente (OECD, 2019).

El aprendizaje autorregulado se ha consolidado en la literatura educativa como un constructo clave para comprender cómo los estudiantes gestionan de manera activa su proceso de aprendizaje. Este enfoque concibe al estudiante como un agente capaz de planificar, monitorear y evaluar sus propias acciones cognitivas y motivacionales en función de metas de aprendizaje previamente establecidas. Investigaciones contemporáneas destacan que los estudiantes que desarrollan habilidades de autorregulación presentan mayores niveles de autonomía, persistencia y responsabilidad académica, lo que se traduce en un mejor desempeño escolar y en una mayor capacidad para transferir aprendizajes a nuevos contextos (Zimmerman, 2002; Panadero, 2017).

En la Educación General Básica, el desarrollo del aprendizaje autorregulado adquiere una relevancia particular debido a su carácter formativo y progresivo. Durante esta etapa, los estudiantes comienzan a construir hábitos de estudio, estrategias de afrontamiento académico y disposiciones hacia el aprendizaje que influyen de manera decisiva en su trayectoria educativa posterior. La evidencia empírica señala que la autorregulación no emerge de forma espontánea, sino que requiere de experiencias pedagógicas intencionales que permitan al estudiante tomar

conciencia de su proceso de aprendizaje y desarrollar estrategias para gestionarlo de manera eficaz (Schunk & Zimmerman, 2012). En este sentido, la intervención pedagógica resulta fundamental para favorecer el desarrollo temprano de estas competencias.

El acompañamiento pedagógico se presenta como un componente esencial para la promoción del aprendizaje autorregulado en contextos de educación básica. Este concepto se refiere a un conjunto de prácticas docentes orientadas a guiar, orientar y apoyar al estudiante durante su proceso formativo, atendiendo tanto a sus necesidades académicas como a sus dimensiones emocionales y motivacionales. Lejos de concebirse como una supervisión de carácter controlista, el acompañamiento pedagógico implica una mediación reflexiva que favorece la construcción de aprendizajes significativos y el fortalecimiento de la autonomía del estudiante (Darling-Hammond et al., 2020).

La literatura especializada destaca que el acompañamiento pedagógico incide de manera directa en la calidad del aprendizaje cuando se orienta a la retroalimentación formativa, la clarificación de metas y el apoyo oportuno frente a las dificultades de aprendizaje. Estudios recientes evidencian que los docentes que implementan prácticas sistemáticas de acompañamiento contribuyen a mejorar el rendimiento escolar, especialmente en contextos donde los estudiantes enfrentan barreras cognitivas o socioemocionales que afectan su desempeño académico (Hattie, 2017). Este enfoque adquiere especial relevancia en la Educación General Básica, donde el apoyo docente resulta determinante para consolidar hábitos de aprendizaje autónomos.

La relación entre aprendizaje autorregulado y rendimiento escolar ha sido ampliamente documentada en investigaciones internacionales. Diversos estudios señalan que los estudiantes con mayores niveles de autorregulación tienden a mostrar un mejor desempeño académico, mayor capacidad de organización y una actitud más positiva hacia el aprendizaje. Esta relación se ve fortalecida cuando el entorno educativo promueve prácticas pedagógicas que estimulan la reflexión, el establecimiento de metas y la autoevaluación del aprendizaje, elementos centrales de la autorregulación (Panadero & Alonso-Tapia, 2014). En la Educación General Básica, la incorporación de estas prácticas contribuye a prevenir dificultades académicas tempranas y a mejorar los resultados escolares de manera sostenida.

El acompañamiento pedagógico actúa como un mediador clave entre el aprendizaje autorregulado y el rendimiento escolar. La evidencia analizada indica que los estudiantes desarrollan con mayor eficacia habilidades autorregulatorias cuando cuentan con docentes que modelan estrategias de aprendizaje, ofrecen orientaciones claras y generan espacios de reflexión

sobre el proceso formativo. Este acompañamiento resulta especialmente relevante en etapas iniciales, donde el estudiante aún no dispone de estrategias consolidadas para gestionar su aprendizaje de forma autónoma (Zimmerman & Schunk, 2011). La interacción pedagógica, en este sentido, se convierte en un factor decisivo para potenciar el rendimiento escolar.

La dimensión emocional del aprendizaje también desempeña un papel central en la relación entre autorregulación y rendimiento académico. Investigaciones en el campo de la psicología educativa y la neuroeducación señalan que la autorregulación del aprendizaje se ve influida por factores emocionales como la motivación, la autoeficacia y el sentido de competencia. Los estudiantes que reciben acompañamiento pedagógico orientado al reconocimiento de sus avances y al manejo constructivo del error desarrollan una mayor confianza en sus capacidades, lo que repercute positivamente en su desempeño escolar (Immordino-Yang et al., 2019). En la Educación General Básica, atender esta dimensión resulta fundamental para sostener el compromiso con el aprendizaje.

La diversidad presente en las aulas de Educación General Básica plantea desafíos adicionales para la mejora del rendimiento escolar. Diferencias en estilos de aprendizaje, contextos familiares y trayectorias educativas exigen prácticas pedagógicas flexibles que permitan atender las necesidades individuales del estudiantado. El aprendizaje autorregulado, acompañado de estrategias pedagógicas de apoyo, ofrece un marco pertinente para responder a esta diversidad, al permitir que cada estudiante avance a su propio ritmo y desarrolle estrategias personalizadas para aprender de manera eficaz (Tomlinson, 2014). El acompañamiento pedagógico se configura, así como un mecanismo de equidad educativa.

Desde una perspectiva institucional, la promoción del aprendizaje autorregulado y del acompañamiento pedagógico requiere coherencia entre el currículo, las prácticas docentes y los procesos de evaluación. La evaluación formativa, entendida como un proceso orientado a la mejora del aprendizaje, constituye un recurso clave para fortalecer la autorregulación, al proporcionar información clara y oportuna sobre el desempeño del estudiante. Estudios recientes destacan que la retroalimentación formativa favorece la metacognición y contribuye a mejorar el rendimiento escolar cuando se integra de manera sistemática en la práctica educativa (Black & Wiliam, 2009).

En el contexto de las demandas actuales de calidad educativa y rendición de cuentas, el rendimiento escolar se ha convertido en un indicador central de los sistemas educativos. No obstante, la evidencia sugiere que las mejoras sostenidas en el rendimiento no se logran mediante intervenciones aisladas, sino a través de enfoques integrales que articulen el desarrollo

de competencias cognitivas y autorregulatorias con prácticas pedagógicas de acompañamiento continuo. En este marco, el aprendizaje autorregulado y el acompañamiento pedagógico emergen como factores estratégicos para fortalecer el rendimiento escolar en la Educación General Básica y para avanzar hacia modelos educativos más inclusivos y efectivos (OECD, 2019).

El presente artículo se orienta a analizar el aprendizaje autorregulado y el acompañamiento pedagógico como factores clave para la mejora del rendimiento escolar en la Educación General Básica. A partir de una revisión teórico-analítica de la literatura académica especializada, se busca identificar los fundamentos conceptuales que sustentan esta relación y examinar sus implicaciones pedagógicas para la práctica docente. Profundizar en estos aspectos resulta fundamental para aportar orientaciones que contribuyan a la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje y al fortalecimiento de la calidad educativa en contextos de educación básica.

La discusión contemporánea sobre rendimiento escolar ha incorporado progresivamente una mirada más amplia que reconoce la influencia de variables pedagógicas y psicoeducativas en los resultados académicos. El rendimiento escolar, entendido como la manifestación del aprendizaje logrado en relación con los objetivos curriculares, se encuentra estrechamente vinculado a la capacidad del estudiante para autorregular su aprendizaje y a la calidad del acompañamiento pedagógico recibido. Diversos estudios señalan que las mejoras sostenidas en el rendimiento académico se asocian con prácticas docentes que promueven la autonomía, la reflexión metacognitiva y el seguimiento sistemático del proceso de aprendizaje, especialmente en los niveles de Educación General Básica (Hattie, 2017).

El aprendizaje autorregulado ha demostrado ser un predictor significativo del rendimiento escolar, al permitir que el estudiante gestione de manera consciente sus metas, estrategias y esfuerzos académicos. Investigaciones recientes evidencian que los estudiantes con mayores niveles de autorregulación presentan un desempeño académico más consistente, menor dependencia de la supervisión externa y una mayor capacidad para enfrentar desafíos cognitivos. Este vínculo resulta especialmente relevante en contextos educativos donde el rendimiento escolar constituye un criterio central para la evaluación de la calidad educativa y la toma de decisiones institucionales (Panadero, 2017).

El acompañamiento pedagógico adquiere un papel estratégico cuando se concibe como un proceso sistemático de apoyo, seguimiento y retroalimentación orientado a fortalecer el aprendizaje autorregulado. Desde esta perspectiva, el acompañamiento no se limita a la

explicación de contenidos, sino que implica orientar al estudiante en la planificación de tareas, el monitoreo de su progreso y la evaluación de sus propios resultados. La literatura pedagógica destaca que los docentes que integran prácticas de acompañamiento estructuradas contribuyen a mejorar el rendimiento escolar y a reducir brechas de aprendizaje, particularmente en contextos de educación básica caracterizados por la heterogeneidad del estudiantado (Darling-Hammond et al., 2020).

La articulación entre aprendizaje autorregulado y acompañamiento pedagógico resulta especialmente pertinente para el fortalecimiento de la práctica docente evaluada en procesos de méritos, oposición y recategorización. Los marcos de evaluación docente contemporáneos valoran cada vez más la capacidad del profesorado para diseñar estrategias que promuevan la autonomía del estudiante, la evaluación formativa y el seguimiento pedagógico del aprendizaje. En este sentido, el análisis de estos enfoques no solo aporta al campo académico, sino que ofrece fundamentos pedagógicos sólidos para la mejora del desempeño profesional docente y el cumplimiento de estándares de calidad educativa.

La evaluación formativa se posiciona como un componente clave en la relación entre autorregulación, acompañamiento pedagógico y rendimiento escolar. La retroalimentación clara, oportuna y orientada al proceso permite al estudiante identificar avances y dificultades, fortaleciendo su capacidad de autorregulación y su compromiso con el aprendizaje. Estudios recientes confirman que la integración sistemática de la evaluación formativa en la práctica docente se asocia con mejoras significativas en el rendimiento escolar, especialmente cuando se acompaña de orientaciones pedagógicas personalizadas (Black & Wiliam, 2009).

El enfoque del aprendizaje autorregulado, apoyado por un acompañamiento pedagógico efectivo, responde también a las demandas actuales de equidad y calidad educativa. Al reconocer la diversidad de ritmos, estilos y contextos de aprendizaje, estas prácticas permiten ajustar la intervención docente a las necesidades reales del estudiantado, favoreciendo trayectorias educativas más inclusivas y sostenidas. En la Educación General Básica, esta orientación resulta clave para prevenir el rezago académico y fortalecer el rendimiento escolar desde una perspectiva integral.

Desde esta mirada, el análisis del aprendizaje autorregulado y del acompañamiento pedagógico trasciende el interés teórico para convertirse en una herramienta estratégica de mejora educativa. Comprender cómo estos factores inciden en el rendimiento escolar permite orientar decisiones pedagógicas, fortalecer la práctica docente y contribuir a procesos de evaluación profesional basados en evidencias. En consecuencia, el presente artículo se inscribe

en un marco de reflexión pedagógica que busca aportar fundamentos sólidos tanto para la investigación educativa como para la práctica docente evaluada en contextos de mejora profesional y recategorización.

MÉTODOS MATERIALES

El estudio se desarrolló a partir de un enfoque metodológico cualitativo de carácter descriptivo–analítico, orientado a examinar el aprendizaje autorregulado y el acompañamiento pedagógico como factores clave en la mejora del rendimiento escolar en la Educación General Básica. Este enfoque permitió analizar el fenómeno educativo desde una perspectiva interpretativa, considerando la complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje y la interacción entre variables cognitivas, pedagógicas y contextuales. La elección de este diseño respondió a la necesidad de comprender los fundamentos teóricos y pedagógicos que sustentan la relación entre autorregulación, acompañamiento docente y desempeño académico, más que a la medición aislada de resultados cuantitativos (Creswell & Poth, 2018).

El diseño metodológico se estructuró como un estudio documental de tipo analítico, basado en la revisión sistemática de literatura académica especializada. Esta estrategia permitió identificar enfoques teóricos, resultados empíricos y modelos pedagógicos relevantes vinculados al aprendizaje autorregulado, al acompañamiento pedagógico y al rendimiento escolar en la Educación General Básica. El análisis documental se consideró pertinente para integrar evidencias provenientes de distintos contextos educativos y construir un marco analítico sólido que sustente la discusión pedagógica del estudio (Bowen, 2009).

El corpus documental estuvo conformado por artículos científicos, libros académicos, informes de investigación y documentos de organismos internacionales publicados entre 2005 y 2024. Las fuentes fueron seleccionadas a partir de criterios de relevancia temática, rigor metodológico y reconocimiento académico, priorizando publicaciones indexadas en bases de datos como Scopus, Web of Science, ERIC y SciELO, así como informes de organismos internacionales vinculados a políticas educativas y evaluación del rendimiento escolar. Este procedimiento permitió asegurar la actualidad y calidad de la información analizada, así como una adecuada diversidad de enfoques teóricos y contextuales.

El proceso de búsqueda de información se realizó mediante el uso de descriptores clave en español e inglés relacionados con aprendizaje autorregulado, acompañamiento pedagógico, rendimiento escolar, prácticas docentes y Educación General Básica. Los términos fueron combinados mediante operadores booleanos para refinar los resultados y garantizar la pertinencia de los documentos seleccionados. Posteriormente, se llevó a cabo una lectura

analítica exhaustiva de las fuentes, orientada a identificar conceptos centrales, modelos explicativos y evidencias empíricas relevantes para los objetivos del estudio (Saldaña, 2016).

El análisis de la información se desarrolló a través de un proceso de codificación temática, que permitió organizar los contenidos revisados en categorías analíticas vinculadas a estrategias de autorregulación del aprendizaje, prácticas de acompañamiento pedagógico, evaluación formativa y factores asociados al rendimiento escolar. Este procedimiento facilitó la identificación de relaciones conceptuales entre las categorías y la construcción de interpretaciones fundamentadas sobre el impacto pedagógico de dichos factores en la Educación General Básica. El análisis se realizó de manera iterativa, contrastando los hallazgos con los marcos teóricos seleccionados para fortalecer la coherencia interna del estudio.

La validez del análisis se reforzó mediante la triangulación de fuentes y enfoques, integrando aportes provenientes de diferentes tradiciones teóricas y contextos educativos. La comparación de investigaciones desarrolladas en distintos países permitió identificar patrones comunes y particularidades contextuales en la relación entre aprendizaje autorregulado, acompañamiento pedagógico y rendimiento escolar, enriqueciendo la comprensión del fenómeno estudiado y reduciendo posibles sesgos interpretativos (Flick, 2018).

Las consideraciones éticas del estudio se abordaron desde el respeto a la integridad intelectual y la correcta citación de las fuentes consultadas, siguiendo las normas APA en su séptima edición. Al tratarse de una investigación de carácter documental, no se involucró directamente a participantes humanos; sin embargo, se mantuvo un compromiso ético con la fidelidad a los planteamientos originales de los autores analizados y con la transparencia del proceso investigativo.

El enfoque metodológico adoptado permitió construir un análisis riguroso y contextualizado sobre el papel del aprendizaje autorregulado y del acompañamiento pedagógico en la mejora del rendimiento escolar en la Educación General Básica. La revisión y sistematización de la literatura académica proporcionaron una base sólida para interpretar los aportes, alcances y limitaciones de estos enfoques, así como para fundamentar el análisis de resultados que se presenta en la sección siguiente.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis del corpus documental permitió identificar una relación consistente entre el aprendizaje autorregulado, el acompañamiento pedagógico y la mejora del rendimiento escolar en la Educación General Básica. Los estudios revisados coinciden en señalar que los estudiantes que desarrollan habilidades de planificación, monitoreo y autoevaluación presentan un

desempeño académico más estable y sostenido, especialmente cuando estas habilidades son promovidas de manera explícita por el docente. La evidencia indica que la autorregulación actúa como un mecanismo mediador que optimiza el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas, favoreciendo una comprensión más profunda de los contenidos curriculares y una mayor persistencia frente a las tareas académicas (Zimmerman, 2002; Panadero, 2017).

Los resultados muestran que el acompañamiento pedagógico desempeña un papel decisivo en la consolidación del aprendizaje autorregulado. La literatura analizada evidencia que las prácticas docentes orientadas a la retroalimentación formativa, el establecimiento de metas claras y el seguimiento sistemático del progreso académico fortalecen la capacidad del estudiante para gestionar su propio aprendizaje. Este acompañamiento resulta particularmente relevante en la Educación General Básica, donde los estudiantes se encuentran en proceso de adquisición de estrategias autorregulatorias y requieren orientación constante para desarrollar hábitos de estudio eficaces (Darling-Hammond et al., 2020).

El análisis comparativo de investigaciones desarrolladas en distintos contextos educativos revela que la integración del aprendizaje autorregulado en la práctica pedagógica se asocia con mejoras significativas en indicadores de rendimiento escolar, tales como comprensión lectora, resolución de problemas y desempeño en evaluaciones formativas y sumativas. Estos efectos se intensifican cuando el acompañamiento pedagógico se orienta a la reflexión sobre el proceso de aprendizaje y no únicamente al control del resultado final. La evidencia sugiere que los estudiantes que reciben acompañamiento estructurado muestran una mayor capacidad para identificar errores, ajustar estrategias y asumir responsabilidad sobre su desempeño académico (Hattie, 2017).

La dimensión motivacional emerge como un componente central en la relación entre autorregulación y rendimiento escolar. Los resultados indican que el acompañamiento pedagógico contribuye a fortalecer la motivación intrínseca y la autoeficacia académica del estudiantado, factores que influyen directamente en la autorregulación del aprendizaje. Estudios en psicología educativa señalan que los estudiantes que perciben apoyo docente y reconocimiento de sus avances desarrollan una actitud más positiva hacia el aprendizaje, lo que se traduce en un mayor compromiso y mejores resultados académicos (Schunk & Zimmerman, 2012). En la Educación General Básica, esta dimensión resulta clave para prevenir el desinterés y el rezago escolar.

El análisis también pone de manifiesto la importancia de la evaluación formativa como elemento articulador entre aprendizaje autorregulado y acompañamiento pedagógico. La

retroalimentación clara y orientada al proceso permite al estudiante comprender el sentido de las tareas académicas y regular su desempeño de manera progresiva. Los estudios revisados coinciden en que la evaluación formativa fortalece la metacognición y mejora el rendimiento escolar cuando se integra de forma sistemática en la práctica docente, favoreciendo una cultura de aprendizaje centrada en la mejora continua (Black & Wiliam, 2009).

En contextos caracterizados por la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje, los resultados evidencian que el aprendizaje autorregulado, apoyado por estrategias de acompañamiento pedagógico, contribuye a una atención más equitativa del estudiantado. La posibilidad de ajustar metas, estrategias y tiempos de aprendizaje permite responder a las necesidades individuales sin comprometer los objetivos curriculares. Investigaciones sobre diferenciación pedagógica destacan que estas prácticas reducen brechas de rendimiento y fortalecen trayectorias educativas más inclusivas en la Educación General Básica (Tomlinson, 2014).

Desde una perspectiva institucional, los resultados sugieren que la efectividad del aprendizaje autorregulado y del acompañamiento pedagógico depende de condiciones organizativas favorables, tales como coherencia curricular, tiempos pedagógicos adecuados y apoyo a la reflexión docente. Las investigaciones analizadas indican que las escuelas que promueven prácticas de seguimiento pedagógico y evaluación formativa logran mejoras más sostenidas en el rendimiento escolar, al consolidar una cultura educativa orientada al aprendizaje autónomo y al acompañamiento continuo (OECD, 2019).

Con el propósito de sintetizar los principales resultados del análisis, se presenta el Cuadro 1, que resume la relación entre los componentes del aprendizaje autorregulado, las prácticas de acompañamiento pedagógico y sus implicaciones en el rendimiento escolar en la Educación General Básica.

Tabla 1. Relación Entre Aprendizaje Autorregulado, Acompañamiento Pedagógico Y Rendimiento Escolar

Dimensión Analizada	Evidencias Identificadas	Implicaciones En El Rendimiento Escolar
Planificación del aprendizaje	Definición de metas y organización del estudio	Mejora en la gestión del tiempo y cumplimiento de tareas
Monitoreo y autorreflexión	Seguimiento del progreso y ajuste de estrategias	Incremento de la comprensión y reducción de errores

Retroalimentación formativa	Orientación docente clara y oportuna	Mejores resultados en evaluaciones formativas
Acompañamiento pedagógico	Seguimiento sistemático y apoyo personalizado	Mayor estabilidad en el desempeño académico
Motivación y autoeficacia	Reconocimiento de avances y apoyo emocional	Aumento del compromiso y persistencia escolar
Evaluación orientada al proceso	Valoración del razonamiento y no solo del resultado	Rendimiento escolar más sostenido y significativo

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis del corpus documental revisado.

La integración del Cuadro 1 refuerza la interpretación de los resultados al evidenciar que la mejora del rendimiento escolar no depende de intervenciones aisladas, sino de la articulación coherente entre aprendizaje autorregulado, acompañamiento pedagógico y evaluación formativa. El análisis sugiere que estos factores, cuando se implementan de manera sistemática y contextualizada, contribuyen a fortalecer el desempeño académico del estudiantado y a consolidar prácticas pedagógicas alineadas con criterios de calidad educativa en la Educación General Básica.

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado a lo largo del presente artículo permite concluir que el aprendizaje autorregulado y el acompañamiento pedagógico constituyen factores determinantes para la mejora del rendimiento escolar en la Educación General Básica. La evidencia revisada confirma que el rendimiento académico no depende únicamente del dominio de contenidos curriculares, sino de la capacidad del estudiante para gestionar su propio proceso de aprendizaje y de la calidad del apoyo pedagógico que recibe durante su formación. Esta interacción configura un marco pedagógico que favorece aprendizajes más sostenidos, significativos y transferibles.

El aprendizaje autorregulado se consolida como un componente esencial para fortalecer la autonomía, la responsabilidad académica y la persistencia frente a las tareas escolares. La capacidad de planificar, monitorear y evaluar el propio aprendizaje permite al estudiante asumir un rol activo en su formación, optimizando el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas que inciden directamente en su desempeño escolar. En la Educación General Básica, el

desarrollo temprano de estas habilidades resulta clave para prevenir dificultades académicas recurrentes y para construir trayectorias educativas más estables.

El acompañamiento pedagógico emerge como un elemento mediador indispensable en el fortalecimiento del aprendizaje autorregulado. La orientación docente intencional, el seguimiento sistemático del progreso académico y la retroalimentación formativa contribuyen a que el estudiante comprenda el sentido de las actividades escolares y desarrolle estrategias para regular su aprendizaje de manera progresiva. La investigación pone de manifiesto que el acompañamiento pedagógico no debe entenderse como una práctica de control, sino como un proceso de mediación reflexiva que potencia la autonomía y el rendimiento escolar.

La integración de prácticas de evaluación formativa se identifica como un factor clave para articular el aprendizaje autorregulado y el acompañamiento pedagógico. La evaluación orientada al proceso permite valorar el razonamiento, la toma de decisiones y la reflexión del estudiante, favoreciendo la metacognición y la mejora continua del aprendizaje. Este enfoque evaluativo contribuye a generar una cultura educativa centrada en el aprendizaje y no exclusivamente en la calificación, lo que repercute positivamente en el rendimiento escolar.

La atención a la diversidad de ritmos, estilos y contextos de aprendizaje se ve fortalecida cuando el aprendizaje autorregulado se apoya en estrategias de acompañamiento pedagógico flexibles y contextualizadas. Estas prácticas permiten ajustar la intervención docente a las necesidades reales del estudiantado, promoviendo trayectorias educativas más equitativas y reduciendo brechas de rendimiento. En la Educación General Básica, esta perspectiva resulta fundamental para garantizar oportunidades de aprendizaje significativas para todos los estudiantes.

Desde una perspectiva institucional, la mejora del rendimiento escolar mediante el aprendizaje autorregulado y el acompañamiento pedagógico requiere coherencia entre el currículo, las prácticas docentes y los procesos de evaluación. El respaldo organizativo a estas prácticas favorece su sostenibilidad y evita que dependan exclusivamente de iniciativas individuales. La consolidación de una cultura escolar orientada al acompañamiento, la reflexión pedagógica y la autorregulación del aprendizaje se presenta como un eje estratégico para la calidad educativa.

El aprendizaje autorregulado y el acompañamiento pedagógico constituyen un binomio pedagógico fundamental para fortalecer el rendimiento escolar en la Educación General Básica. Su implementación sistemática contribuye no solo a mejorar los resultados académicos, sino también a formar estudiantes autónomos, reflexivos y comprometidos con su proceso de

aprendizaje. Profundizar en la aplicación de estos enfoques y en su integración en la práctica docente representa una oportunidad para avanzar hacia modelos educativos más efectivos, inclusivos y alineados con las demandas actuales de calidad y evaluación educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Black, P., & Wiliam, D. (2009). Developing the theory of formative assessment. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 21(1), 5–31. <https://doi.org/10.1007/s11092-008-9068-5>

Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE.

Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97–140. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>

Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (5th ed.). SAGE.

Hattie, J. (2017). *Visible learning for teachers: Maximizing impact on learning*. Routledge.

Immordino-Yang, M. H., Darling-Hammond, L., & Krone, C. (2019). *The brain basis for integrated social, emotional, and academic development*. Aspen Institute.

OECD. (2019). *Future of education and skills 2030: OECD learning compass 2030*. OECD Publishing.

Panadero, E. (2017). A review of self-regulated learning: Six models and four directions for research. *Frontiers in Psychology*, 8, 422. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00422>

Panadero, E., & Alonso-Tapia, J. (2014). How do students self-regulate? Review of Zimmerman's cyclical model of self-regulated learning. *Anales de Psicología*, 30(2), 450–462. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.167221>

Saldaña, J. (2016). *The coding manual for qualitative researchers* (3rd ed.). SAGE.

Schunk, D. H., & Zimmerman, B. J. (2012). *Motivation and self-regulated learning: Theory, research, and applications*. Routledge.

Tomlinson, C. A. (2014). *The differentiated classroom: Responding to the needs of all learners* (2nd ed.). ASCD.

Zimmerman, B. J. (2002). Becoming a self-regulated learner: An overview. *Theory Into Practice*, 41(2), 64–70. https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102_2

Zimmerman, B. J., & Schunk, D. H. (2011). Handbook of self-regulation of learning and performance. Routledge.